

El imán del mundo (sobre *Filosofía de la relación. Poética en extensión* de Édouard Glissant)*

Aymar de Llano
Universidad Nacional de Mar del Plata



Il est – au delta – un fleuve où le mot s’amasse, le poème
– et où le sel se purifie.
Le sel noir, Édouard Glissant

Filosofía de la relación. Poética en extensión nos ofrece la posibilidad del goce leyendo un texto que insiste en una mirada-otra del mundo como Édouard Glissant lo viene haciendo en sus libros anteriores. El vínculo que establece entre el hombre y la tierra/lugar es decisivo para comprender esta filosofía y su expresión en un

discurso, su poética. “El imán del mundo nos lleva por direcciones desconocidas” (42), él nos señala lugares, los describe y relata cómo los fue procesando. El volcán de su Martinica es una imagen fuerte muy reiterada

* Glissant, Édouard (2019) [2009]. *Filosofía de la relación. Poética en extensión*. CABA: Miluno Editorial. 160 p. ISBN 978-987-3782-08-4 Prólogo de Walter Mignolo. Traducción de Sol Gil.

(como tantas otras repetidas para indicar, dejar huellas), que nos muestra el fuego de su garganta desde el interior del planeta como expulsión máxima del rizoma subterráneo; he ahí la Relación entre las diversidades y diferencias ocultas pero todas de la misma entidad aunque de diferente condición.

Esta traducción al español del libro de douard Glissant nos pone en relación con sus textos anteriores (por ejemplo, *Poética de la relación* también traducido al español y publicado por la Universidad de Quilmes en 2017) de modo rizomático, es decir, como derivas en extensión, esta última categoría que explica Glissant como la proliferación en el mismo nivel y con la misma entidad de la diversidad. En cuanto al armado de esta edición, aparece con prólogo de Walter Dignolo y posfacio de Manuel Rebón (prologuista de la edición traducida al español de *Poética de la Relación*, mencionada antes). Es inusual encontrar una conversación con el autor como prólogo; Dignolo decide presentarlo como un diálogo imaginario en el que ingresa su enciclopedia, dentro de la que rescato la alusión al argentino Rodolfo Kusch, filósofo que cultivó el pensamiento del estar-siendo como distanciamiento de las filosofías radicadas en el Ser. Entre Dignolo y Rebón, Glissant organiza su discurso en siete apartados con diferencias radicales en el registro discursivo, esto a sabiendas de que estamos trabajando sobre la traducción de Sol Gil al español; sin embargo, considero que se habrá conservado la intención original porque se trata de fragmentos narrativo-descriptivos, partes poéticas hasta con disposición gráfica poemática (cfr. 73), ensayo al estilo del discurrir filosófico, fragmentos analítico-explicativos, recitado (es decir un poema) en honor al poeta palestino Mahmud Darwish, entre otros. Esta diversidad también conserva sus diferencias y cada registro aparece con su propia entidad respecto de los otros sin menoscabar ninguno de ellos.

Glissant parte de su lugar, su casa de nacimiento, recorre su isla, Martinica, y va descubriendo. El Descubrimiento y todos los descubrimientos contribuyen al sistema hegemónico que denomina Todo-Mundo. Los Descubrimientos, y el de América en especial, fueron grandes movimientos

homogeneizantes para que todo pueda formar parte del sistema ya consolidado como bloques. Los modos alternativos a esa vivencia del Todo-Mundo son la diversidad, el Otro, la multiplicidad. Siempre las Conquistas abrevaron en el sistema y lo enriquecieron. Las literaturas y las artes son confirmaciones de esa desviación relacional que implica la diversidad, lleva hacia ella. La literatura rompe contra y con el Todo-Mundo.

De modo opuesto, el *pensamiento archipiélico* es el del intento, de la tentación intuitiva: se ven las rocas de los ríos, hasta las más pequeñas. Para él, el lugar es inevitable y no hay que pensar *en* el mundo, sino *con* el mundo. Y aunque el lugar no se pueda abarcar completamente, ni contenerlo ni contornearlo, tampoco se puede encerrarlo. Usa esa técnica como ruta del pensamiento para poder difractar el pensamiento continental y volcar en escritura. El archipiélago es el esquema de la pertenencia y de la relación al mismo tiempo. Enumera los archipiélagos del planeta y, aun cuando no sea exhaustivo, intenta mostrar que son muchos y están esparcidos en todos los continentes. Luego deriva esa noción a los archipiélagos que hay en los continentes, en cuanto lugares que señalan diferencias respecto del sistema Todo-Mundo.

Otros pensamientos, que trabajan en el espectro de lo archipiélico, son el *pensamiento del temblor*, que es sinuoso y antisistema, aleja de las certezas, intercambia, anuncia y prepara. *El nuevo pensamiento de las fronteras*, conecta pasajes, no tiene barreras. Las poblaciones de este tiempo viven sobre las fronteras y son “verdaderos personajes que intervienen en el drama de nuestras relaciones con el otro” (69). El *Pensamiento de la errancia*. Con él migramos de los absolutos del Ser a las variaciones de la Relación, donde se revela el *ser-como-siendo*. Es el pensamiento del arraigamiento solidario de las raíces en rizoma. *El pensamiento de las criollizaciones* (se usa esta traducción del

término francés *cr olisation*) se trata de un proceso, no implica fijeza.¹ Cuando hay criollizaci n, las lenguas otras permanecen, crecen, proliferan: “Cambio por intercambiar con el otro, sin por ello perderme o desnaturalizarme” (75). *El pensamiento de lo imprevisible* implica una perspectiva, no es lo imprevisto que apunta a un resultado. El *Pensamiento de la opacidad* instaurada entre el otro y yo, pero consentida entre ambos. Ese intercambio y respeto amplía la libertad y confirma la libre elección.

Finalmente, el *Pensamiento de la Relación* que, habiendo ejercitado los modos de pensar anteriores, distingue entre diferentes, para armonizarlos mejor. De la Relación no se infieren las morales, depende de nosotros inscribirlas haciendo un esfuerzo autónomo de la conciencia y de nuestros imaginarios de mundo. Interesa insertar las biografías personales en una colectiva; de tal modo se va a reconstituir para relatar las historias de los archipiélagos, no la Historia con H mayúscula que abreva al pensamiento continental. Los imaginarios y las memorias hay que recuperarlos de los restos de los otros pensamientos no archipi licos que est n en las memorias de los componentes del Todo-mundo, esto es *el pensamiento de la huella*.

Glissant se auto-cuestiona qué es una *filosofía de la relación*; se responde que es un imposible, excepto que sea una poética. De ahí el subtítulo de este libro; también observamos que encastra en el mosaico de tipos discursivos enumerados y se entiende que lo diverso se dice en el poema. Desde el detalle, se advierte la totalidad (cierta familiaridad con el *universal situado* del pensamiento de Rodolfo Kusch, como vincul  el prologuista). Las poéticas aproximan al todo pero independizan de las visiones globales, de la síntesis, es decir, mirar bajo las rocas de nuestros ríos, imagen que Glissant reitera como para que el lector la registre. Se trata de la Poética del lugar, del detalle. La poética de la Relación es una Filosofía de la Relación y viceversa. “Como en las literaturas, la Filosofía de la Relación es repetición y desplazamiento, todo

¹ El artículo de Aiello (2011) es clarificador al respecto de cómo se traduce y lo que implica su uso en francés o en español.

junto” (96). Un pensamiento que reside en oponerse a asimilaciones, paisajes folklorizados y extinciones culturales.

En un registro explicativo pero no carente de emoción, el autor recuerda el Primer Congreso de escritores y artistas negros en París, 1956: “Una entrada consciente en la totalidad mundo” (118). Lo marca como una revolución del pensamiento que no se había dado hasta entonces, a pesar del trabajo de Léopold Sédar Senghor y Aimé Césaire, el África de los orígenes y el África de la diáspora y cómo ellos impulsaron, desde poéticas diferentes, la Negritud junto a León Gontran Damas. Glissant considera que, a partir del 1956, se revelaron y se pusieron de pie, “ya no [serían] yacentes sobre la cara oscura de la tierra” (119). El apartado es un homenaje a Senghor, Césaire y Damas, en el que señala las diferentes posturas. Luego distingue el progreso del Segundo Congreso (Roma, 1959) por la novedosa participación de militantes en los frentes africanos en Argelia.

La Relación sostiene la diversidad heterogénea, consiste en no excluir ninguna de las diferencias del rizoma, que como tal viene de la tierra. El lenguaje de Glissant es un lenguaje cuyo referente es la naturaleza, lo aprendido desde su niñez en su Martinica natal está en su lenguaje, no como metáfora, menos como comparación (operaciones del pensamiento continental), su lenguaje es el volcán, el morro, la casa de nacimiento, el río, el árbol, el cementerio, su madre, todos son los caminos de la Relación. Esos saberes de experiencia le facilitan la expresión de una filosofía de la vida, de la Relación, que es el poema.

Referencias bibliográficas

Aiello, Francisco (2011). “Las culturas de América leídas desde el Caribe: Fernando Ortiz y Édouard Glissant”, en *Texturas*, año 10, N° 11, 161-180.

Glissant, Édouard (2017). *Poética de la relación*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes. Traducción de S.I. Sferco y A. P. Penchaszadeh.